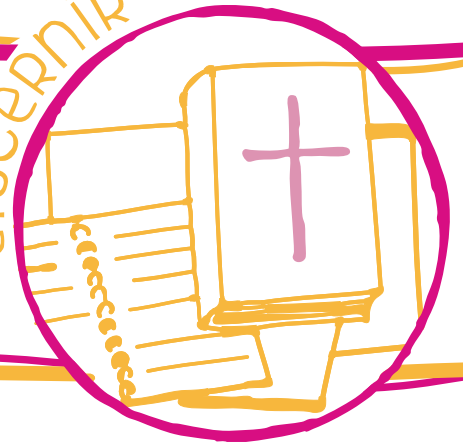


discernir

discernir



DIMENSIÓN 3: Los y las JÓVENES que queremos ser

¿Qué buscamos con este encuentro?

Con esta actividad intentaremos reconocer los rasgos y características propias de nosotros mismos, como jóvenes, de nuestros compañeros de camino y cuál sería el ideal de joven que aspiramos ser.

Cada uno tiene sus, ideales, sueños, pensamientos, valores, virtudes, dones, proyectos, etc., que lo hacen ser único e irreplicable ante Dios y dentro de su propia comunidad. Estas son las riquezas que hoy buscamos compartir y que harán que entre todos podamos darnos pistas de los y las jóvenes que queremos ser... a la luz de las enseñanzas de Jesús y la Iglesia. Lo importante es darse cuenta lo que implica discernir sobre nuestra juventud y como queremos ser.



Tiempo estimado
2 horas y media.



Antes de comenzar, planificá los tiempos para que en cada momento te asegures de contar con el tiempo necesario.

MATERIALES

- ✓ Copias de la canción seleccionada para el segundo momento.
- ✓ Fotocopias para dinámica de la silueta
- ✓ Afiches
- ✓ Marcadores

PRIMER
MOMENTO

SEGUNDO
MOMENTO

TERCER
MOMENTO

CUARTO
MOMENTO

QUINTO
MOMENTO

oración

motivación

experiencia

reflexión

cierre

PRIMER MOMENTO

oración



¡Bendito seas, Señor, por la vida de las juventudes de nuestra Patria! Bendito seas, Señor, por los jóvenes, hombres y mujeres que hacen de su vida un don total al Reino.

Hoy vivimos en la carne, la paradoja de la cultura de la muerte y la cultura de la vida. Por eso ayúdanos Padre querido, para elegir siempre la vida.

Porque sabemos que "lo que hemos visto con nuestros ojos lo que contemplamos, lo que nuestras manos palparon, es la vida que se ha manifestado, y nosotros la hemos visto y por eso damos testimonio". (1 Jn 1, 1-2)

Ayúdanos a ser, Señor, una Buena Noticia para los jóvenes de nuestro barrio, capaces de devolver, a ellos y a nosotros, la alegría, y una nueva civilización en el amor. Amén

Cfr. CAPYM 422-424.

También podemos cantar:



dios de la vida

SEGUNDO MOMENTO

motivación

La propuesta es elegir alguna de estas canciones y luego escucharla (entregar si es posible la letra), y comentarlas en el grupo.

¿Qué me sugiere la letra?
¿Cuesta mirarme hacia dentro?
¿Que veo de mí?
¿Que veo en los y las otras jóvenes?

Mírate - La Ley

Mírate
Da un paso a tras
Escucha en silencio
Los tiempos pasar
Mírate
Deja de mirar
Con ojos que nublan nuestra realidad
Mírame
Sol y luz
Mirare
Si eres tú
Mírate
Si vas a voltear
El rostro a la vida que suele acabar
Mírate
Si quieres sembrar
El odio en las tierras de tu caridad
Mírame
Sol y luz
Mirare
Si eres tú

Vuelve a sentir
Vuelve a soñar
Vuelve a gritar
Mírate
Somos de verdad
Sin trapos ni ropas no hay más que robar
Mírate
No olvides jamás
Si escupes al cielo te vas a mojar
Mírame
Sol y luz
Mirare
Si eres tú

Vuelve a sentir
Vuelve a soñar
Vuelve a gritar

Que vamos a lograr
Dejar de pensar
Es momento de reaccionar
No niegues nunca que yo
Que provenga de tu corazón

Deja de dormir
Este es tiempo para despertar
Te mentiría si esto fuera solo una canción de amor
Mírate
En la oscuridad
Descubre la luz que destella al final
Mírate
Podrás olvidar
Historias, histeria de tu vanidad

Mírame
Sol y luz
Mirare
Si eres tú

Vuelve a sentir
Vuelve a soñar
Vuelve a gritar

Que vamos a lograr
Dejar de pensar
Es momento de reaccionar
No niegues nunca que yo
Que provenga de tu corazón

Deja de volar
Ya es momento de aterrizar
Te comería a besos
Sin razón y solo por amar

Deja de dormir
Este es tiempo para despertar
Te mentiría si esto fuera solo una canción
Fuera solo una canción
Fuera solo una canción de amor

La vida es un ratico - Juanes



Que cambie todo pero no el amor,
es la misión mas grande que tenemos tu y yo
en esta vida, que aprender, entender y saber
Porque estos tiempos son difíciles y es mas escasa a la verdad

Que cambie todo pero no el amor,
nuestra familia es más importante, ya lo sé
y la debemos proteger y volver a tejer
Porque estos tiempos son difíciles y es más escasa a la verdad
Porque estos tiempos son difíciles y estamos sentados tan lejos el uno del otro
Porque estos tiempos son difíciles y estamos atados de manos y corazón

No dejemos que se nos acabe que todavía hay muchas cosas por hacer
No dejemos que se nos acabe que la vida es un ratico, un ratico nada más
No dejemos que se nos acabe que vienen tiempos buenos
y los malos ya se van, se van, se van....
Quédate tu....!!!

Que cambie todo pero no el amor,
es todo lo que yo te pido, no te pido más
Dame la mano por favor no me dejes caer
Porque estos tiempos son difíciles y es mas escasa a la verdad
Porque estos tiempos son difíciles y estamos sentados tan lejos el uno del otro
Porque estos tiempos son difíciles y estamos atados de manos y corazón

No dejemos que se nos acabe que todavía hay muchas cosas por hacer
No dejemos que se nos acabe que la vida es un ratico, un ratico nada más
No dejemos que se nos acabe que vienen tiempos buenos
y los malos ya se van, se van, se van....
(X2)
Quédate tu....!!!

EL OJO DEL HURACÁN - La Renga

Cada cual pisa como quiere
Y tiene su razón de ser
Se sabe que el que carga con piedras
Difícil que se pueda mover
Hazlas rodar los caminos de tierra
Son lo mejor que tendrán
Cada cual pisa como quiere, pero

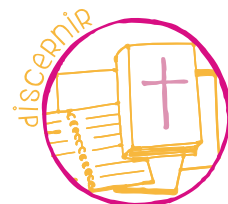
Por más que quieras, difícil es llegar
No existe ciencia, mucho puede pesar

Quisiera que por fin tu ave
La tormenta pudiera cruzar
Quisiera ver el sol mañana
Pero esa sombra sigue ahí detrás
Echa a volar los caminos del viento,
Son lo mejor que tendrás
Solo tus alas precisa el intento, pero

Por más que quieras, difícil es llegar
No existe ciencia, mucho puede pesar

Puede ser que subido a ese cielo
Conozcas el ojo del huracán
Y querrás aferrarte a las piedras
Pero ya nada te podrá sujetar
Cada cual pisa como quiere
Y sólo tus alas precisan el intento.

Por más que quieras, difícil es llegar
No existe ciencia, mucho puede pesar.



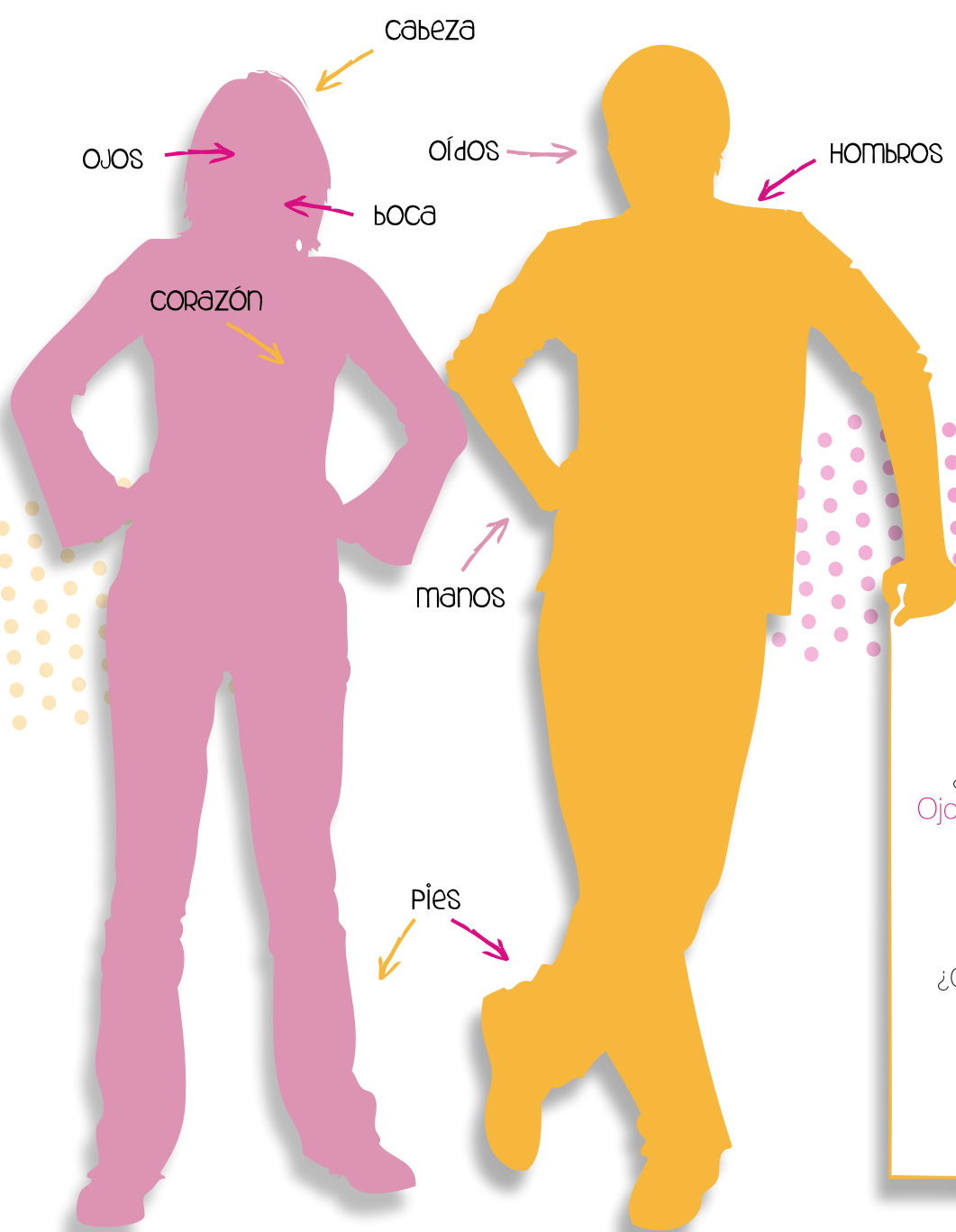
TERCER MOMENTO

experiencia

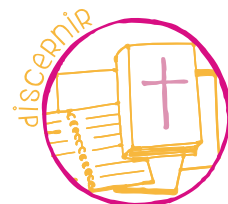
Con esta actividad intentaremos pensar, qué jóvenes queremos ser.

Actividad

1er momento personal: Un silueta para cada uno. (Lo que soy hoy)
Cada integrante con la fotocopia de la silueta de un joven escribir en las diferentes partes del cuerpo sus características teniendo en cuenta las siguientes consignas:



- Cabeza:** ¿En qué pienso?
¿Cuáles son mis ideales?
- Boca:** ¿Qué hablo?
¿Qué digo? ¿Qué anuncio?
- Oídos:** ¿Escucho?
¿Qué escucho? ¿A quiénes?
- Ojos:** ¿Qué miro? ¿Cómo miro?
- Hombros:**
¿Qué tengo que cargar?
¿Qué me genera esfuerzo?
- Manos:**
¿Qué hago? ¿Qué construyo?
- Pies:** ¿A dónde voy?
¿A quiénes me acerco?
- Corazón:** ¿Qué quiero ser?
¿Cómo quiero ser?
¿Quién quiero ser?



2do momento grupal:

Para realizar esta actividad dividir a los integrantes en grupos de 4 ó 5 personas. Proponemos armar en un afiche una silueta de un joven (algún voluntario puede tirarse al piso y hacer de modelo) donde cada uno escriba las características que tendría que tener el joven que quiero ser. Tener en cuenta nuestros anhelos, aspiraciones y convicciones.



iluminación

Les presentamos una serie de textos que nos ayudarán a profundizar en las características que "los jóvenes que queremos ser". La idea es leerlos detenidamente, resaltar las ideas principales y luego comentar entre todos unas preguntas.

Palabra de Dios

Los libros del Antiguo Testamento habían preanunciado la alegría de la salvación, que se volvería desbordante en los tiempos mesiánicos. El profeta Isaías se dirige al Mesías esperado saludándolo con regocijo: «Tú multiplicaste la alegría, acrecentaste el gozo» (9,2). Y anima a los habitantes de Sión a recibirlo entre cantos: «¡Dad gritos de gozo y de júbilo!» (12,6). A quien ya lo ha visto en el horizonte, el profeta lo invita a convertirse en mensajero para los demás: «Súbete a un alto monte, alegre mensajero para Sión; clama con voz poderosa, alegre mensajero para Jerusalén» (40,9). La creación entera participa de esta alegría de la salvación: «¡Aclamad, cielos, y exulta, tierra! ¡Prorrumpid, montes, en cantos de alegría! Porque el Señor ha consolado a su pueblo, y de sus pobres se ha compadecido» (49,13).

Zacarías, viendo el día del Señor, invita a dar vítores al Rey que llega «pobre y montado en un borrico»: «¡Exulta sin freno, Sión, grita de alegría, Jerusalén, que viene a ti tu Rey, justo y victorioso!» (9,9).

Pero quizás la invitación más contagiosa sea la del profeta Sofonías, quien nos muestra al mismo Dios como un centro luminoso de fiesta y de alegría que quiere comunicar a su pueblo ese gozo salvífico. Me llena de vida releer este texto: «Tu Dios está en medio de ti, poderoso salvador. Él exulta de gozo por ti, te renueva con su amor, y baila por ti con gritos de júbilo» (3,17).

Es la alegría que se vive en medio de las pequeñas cosas de la vida cotidiana, como respuesta a la afectuosa invitación de nuestro Padre Dios: «Hijo, en la medida de tus posibilidades trátate bien [...] No te prives de pasar un buen día» (Si 14,11.14). ¡Cuánta ternura paterna se intuye detrás de estas palabras!

CAPYM: 1.4. DISCERNIR CON LA JUVENTUD

468. Reflexionar desde la realidad, la Palabra, lo que pasa en el mundo de la juventud y en la vida de nuestro pueblo es el cuarto movimiento, es el momento de COMPREHENDER Y DECIDIR.

Se trata de discernir las señales y signos. “Desentrañar” invitar a sacar de dentro; “discernir” invitar a separar, evaluar e interpretar los llamados de los jóvenes desde sus realidades. El desentrañar y el discernir llevan a movernos mejor y arrancarnos de nuestras seguridades y actitudes para ver, con nuestros ojos, los ojos de Jesús, que invita a la búsqueda de nuevas acciones, que nos invita a seguir adelante con el otro, con él o ella.

Fuente: CIVILIZACIÓN DEL AMOR PROYECTO Y MISIÓN - Orientaciones para una Pastoral Juvenil Latinoamericana (Documento CELAM No. 173, 2013)

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA EVANGELII GAUDIUM

2. El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren ese riesgo, cierto y permanente. Muchos caen en él y se convierten en seres resentidos, quejosos, sin vida. Ésa no es la opción de una vida digna y plena, ése no es el deseo de Dios para nosotros, ésa no es la vida en el Espíritu que brota del corazón de Cristo resucitado.

3. Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso. No hay razón para que alguien piense que esta invitación no es para él, porque «nadie queda excluido de la alegría reportada por el Señor»[1]. Al que arriesga, el Señor no lo defrauda, y cuando alguien da un pequeño paso hacia Jesús, descubre que Él ya esperaba su llegada con los brazos abiertos... ¡Nos hace tanto bien volver a Él cuando nos hemos perdido! Insisto una vez más: Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia. Aquel que nos invitó a perdonar «setenta veces siete» (Mt 18,22) nos da ejemplo: Él perdona setenta veces siete. Nos vuelve a cargar sobre sus hombros una y otra vez. Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría. No huyamos de la resurrección de Jesús, nunca nos declaremos muertos, pase lo que pase. ¡Que nada pueda más que su vida que nos lanza hacia adelante!

7. La tentación aparece frecuentemente bajo forma de excusas y reclamos, como si debieran darse innumerables condiciones para que sea posible la alegría. Esto suele suceder porque «la sociedad tecnológica ha logrado multiplicar las ocasiones de placer, pero encuentra muy difícil engendrar la alegría»[2]. Puedo decir que los gozos más bellos y espontáneos que he visto en mis años de vida son los de personas muy pobres que tienen poco a qué aferrarse. También recuerdo la genuina alegría de aquellos que, aun en medio de grandes compromisos profesionales, han sabido conservar un corazón creyente, desprendido y sencillo. De maneras variadas, esas alegrías beben en la fuente del amor siempre más grande de Dios que se nos manifestó en Jesucristo. No me cansaré de repetir aquellas palabras de Benedicto XVI que nos llevan al centro del Evangelio: «No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva»[3].

Fuente: Evangelii Gaudium (en español, La alegría del Evangelio) - Primera exhortación apostólica escrita por el papa Francisco, publicada el 26 de noviembre de 2013 tras el cierre del Año de la Fe

APARECIDA:9.3 LOS ADOLESCENTES Y JÓVENES

443... Los jóvenes son sensibles a descubrir su vocación a ser amigos y discípulos de Cristo. Están llamados a ser "centinelas del mañana", comprometiéndose en la renovación del mundo a la luz del Plan de Dios. No temen el sacrificio ni la entrega de la propia vida, pero sí una vida sin sentido. Por su generosidad, están llamados a servir a sus hermanos, especialmente a los más necesitados con todo su tiempo y vida. Tienen capacidad para oponerse a las falsas ilusiones de felicidad y a los paraísos engañosos de la droga, el placer, el alcohol y todas las formas de violencia. En su búsqueda del sentido de la vida, son capaces y sensibles para descubrir el llamado particular que el Señor Jesús les hace. Como discípulos misioneros, las nuevas generaciones están llamadas a transmitir a sus hermanos jóvenes sin distinción alguna, la corriente de vida que viene de Cristo, y a compartirla en comunidad construyendo la Iglesia y la sociedad.

Fuente: V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE

- DOCUMENTO CONCLUSIVO - Aparecida, 13-31 de mayo de 2007

LOS JÓVENES EN EL DOCUMENTO DE APARECIDA

Los y las "Adolescentes y Jóvenes" del capítulo IX (nº 442 la 446). Los jóvenes estaban presentes en los diferentes aspectos que resultaron en el Documento? Como los obispos vuelcan la juventud en sus preocupaciones y cuáles las pistas que levantan para ella la Iglesia Latino-Americana?

I. La visión que el documento deja transparentar sobre la juventud.

a) Por el ángulo de la cultura

Mirando la realidad juvenil en la perspectiva "cultural", los/las jóvenes aparecen llevados por el descontrol del mercado. Como dice el Documento, "la avidez del mercado descontrola el antojo de niños jóvenes y adultos." (50). Obedecer al mercado forma parte de la felicidad porque se dice que "se legitima que los antojos se hagan felicidad." (50). En la misma línea va la cultura del consumo. "Las nuevas generaciones son las más afectadas por esa cultura del consumo en sus aspiraciones personales más profundas" (51). Para las nuevas generaciones "el futuro es incierto" (51). El Documento se refiere, también, a la vida encarada por los jóvenes como un espectáculo, donde vale la apariencia y donde el cuerpo (y no la relación con el otro) está en primer lugar. "Así (las nuevas generaciones) participan de la lógica de la vida como espectáculo, considerando el cuerpo como punto de referencia de su realidad presente" (51). Esta cultura no es solamente algo que viene de fuera. Ellos, los jóvenes, "son productores y actores de la nueva cultura." (51)

b) Por la visión de las calidades juveniles Se destacan en el Documento, de modo especial, cuatro calidades juveniles:

a) La sensibilidad. Los jóvenes "son sensibles a descubrir su vocación". Recuerda que JUAN PABLO II los llamó de centinelas "de la mañana" (443). "Son capaces y sensibles para descubrir el llamado particular que el Señor Jesús les hace"

b) La generosidad. Los jóvenes son generosos para servir, especialmente los más necesitados (443).

c) La potencialidad. Los jóvenes "tienen capacidad de oponerse a las falsas ilusiones de felicidad y a los paraísos engañosos de las drogas, del placer, del alcohol y de todas las formas de violencia" (443).

d) La misionariedad. "Las nuevas generaciones", dice el Documento, "son llamadas a transmitir a sus hermanos jóvenes la corriente de vida que procede de Cristo y a compartirla en comunidad, construyendo la Iglesia y la sociedad" (443).

c) Por el lado de la economía

No escapa, al Documento, la situación económica de la juventud.

Los obispos dicen, igualmente, (nº. 406) que "es necesario colocar como prioridad la creación de oportunidades económicas para sectores de la población tradicionalmente marginalizados, como las mujeres y los jóvenes, a partir del reconocimiento de su dignidad".

El Documento afirma que “innumerables jóvenes de nuestro continente pasan por situaciones que los afectan significativamente”. Se enumeran 11 de estas “situaciones”:

- 1) Las secuelas de la pobreza;
- 2) A socialización de valores implantada en nuevos ambientes con fuerte carga de alienación;
- 3) La permeabilidad a las nuevas formas de expresiones culturales, afectando la identidad personal y social del joven;
- 4) El hecho de que los jóvenes sean presa fácil de las nuevas propuestas religiosas y pseudo-religiosas;
- 5) Las crisis de la familia produciendo, en la juventud, profundas carencias afectivas y conflictos emocionales (444);
- 6) La repercusión que tiene, en los jóvenes, una educación de baja calidad (445);
- 7) La ausencia de jóvenes en la esfera política debido a la desconfianza que generan las situaciones de corrupción el desprestigio de los políticos y a busca de intereses personales frente al bien común” (445);
- 8) El suicidio de jóvenes;
- 9) La imposibilidad de estudiar y trabajar;
- 10) El hecho de que tengan que dejar sus países “dando al fenómeno de la movilidad humana y de la migración un rostro juvenil” (445);
- 11) El uso indiscriminado y abusivo de la comunicación virtual.

La juventud madriguera en la cuestión del lenguaje, lamentando la persistencia de lenguajes “poco significativos para la cultura actual y, en particular, para los jóvenes” (100 d).

e) En la perspectiva de la educación

En la n.º. 65 el Documento habla de los “jóvenes que reciben una educación de baja calidad y no tienen oportunidades de progresar en sus estudios ni de entrar en el mercado de trabajo para desarrollarse y constituir una familia” (65)4. Se mira la educación en función de la producción, de la competitividad y del mercado. “Además de eso, hay orientaciones que impiden que se manifiesten (en la vida escolar) los mejores valores de los jóvenes, ni su espíritu religioso” (328) y no se enseñan a los jóvenes los caminos para superar la violencia ni los ayudan a llevar una vida sobria...” (328).

f) El lado socio-político

Una fuente de sufrimiento de la juventud, para el Documento, es la violencia: “la violencia se reviste de varias formas y tiene diversos agentes: crimen organizado y el narcotráfico, grupos paramilitares, violencia en la periferia, “violencia de grupos juveniles y creciente violencia intra-familiar” (78). Otra forma de violencia apuntada por el Documento es el tráfico de personas. “Acontece también”, dicen los obispos, un vergonzoso tráfico de personas, que incluye la prostitución, inclusive de menores” (73).

En la perspectiva de una educación política, el Documento afirma que “en amplios sectores de la población, y especialmente entre los jóvenes, crece lo desencanto por la política y particularmente por la democracia” (77). No dejan de recordar, por eso, el pronunciamiento de Benedicto XVII, en el estadio Pacaembu, llamando la atención “sobre la devastación ambiental de Amazonia y las amenazas a la dignidad humana de sus pueblos, pidiendo a los jóvenes un mayor compromiso en los más diversos espacios de acción” (85).

Fuente: Reflexión del P. Hilário Dick, del Instituto de Pastoral de Juventud de Porto Alegre - Brasil

Cada uno se confronta con estos textos y se pregunta:

- ¿Qué nuevas ideas me surgen?
- ¿En qué me cuestionan estos textos?
- ¿En qué estamos de acuerdo con estas descripciones y formas de ver a los jóvenes? ¿Por qué?
- ¿Qué otros elementos faltan? ¿Qué aportes haríamos?
- ¿Qué ideas de los textos consideramos fundamentales a la hora de pensar en el modelo de joven?

reflexión

CUARTO MOMENTO

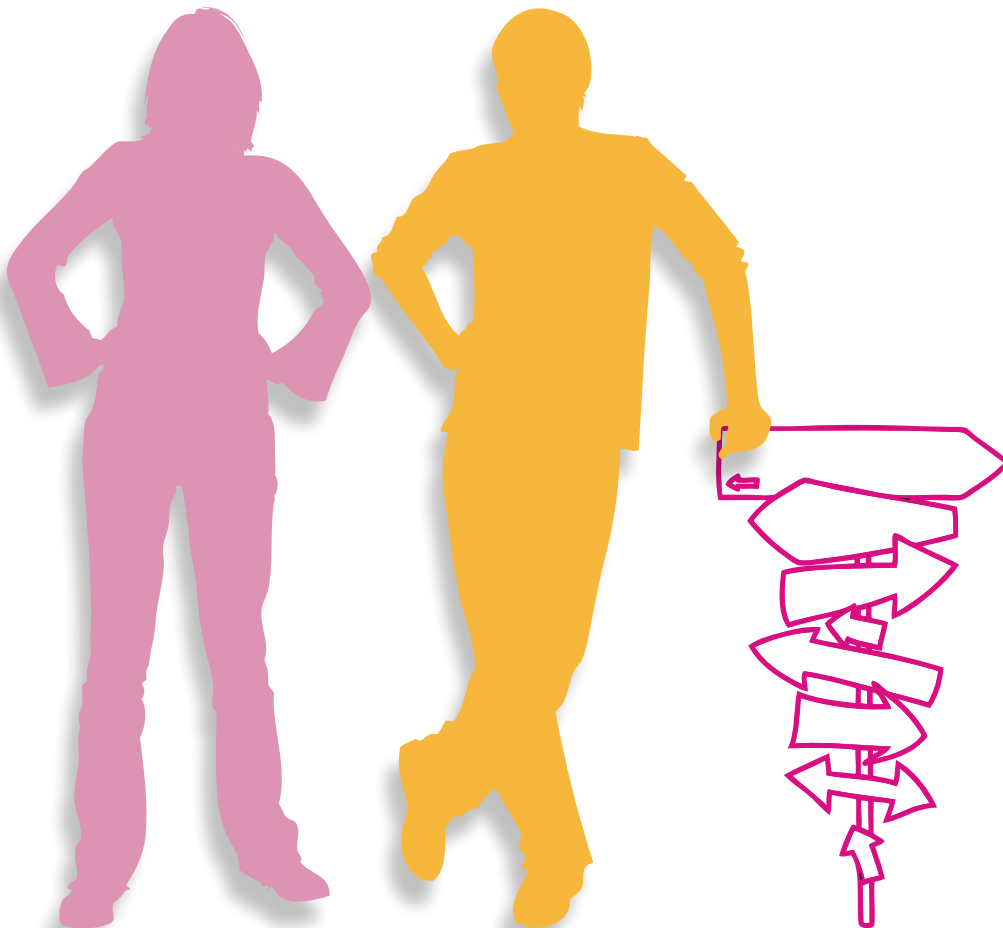
Este es el momento central del encuentro. A partir de todo lo conversado, les pedimos que intenten describir las características de “los adolescentes y jóvenes que queremos ser”.

Puede ayudarnos ir viendo distintos aspectos:

- ¿Qué valores centrales viviría?
- ¿Qué capacidades debería desarrollar?
- ¿Qué actitudes fundamentales debería tener?
- Las formas de relacionarse: ...consigo MISMO ... con Dios...
con la sociedad... con la Iglesia... con la naturaleza

Luego de responder detalladamente cada uno de los ítems, como trabajo de síntesis les sugerimos elaborar una especie de Identikit o radiografía que refleje las ideas centrales de las características de “los adolescentes y jóvenes que queremos ser”.

Para eso retomemos la silueta del joven del principio del encuentro y agreguémosle carteles de colores con estas reflexiones o elementos simbólicos, rasgos, expresiones, vestimenta o ubicado en cierto lugar. Si creen necesario, para que se entienda mejor, se pueden sacar flechas explicando cada ítem.



Luego les pedimos que lean los principios de "Los y las jóvenes que queremos ser..." del Plan Nacional de Pastoral de Juventud [http://www.pastoraldejuventud.org.ar/sitio/descargas/plan_nacional.pdf - Pag. 18] y respondan en grupo:

- 1 ¿Cuáles de los principios del plan se ajustan más a lo que conversamos en la comunidad?
- 2 ¿Existe alguna característica del ideal del joven que queremos ser que no se encuentra plasmada en estos principios?
- 3 ¿Le quitarías algo o agregarías algo a alguno de los principios redactados?

Los invitamos a que redacten principios renovados, que son principios que toman como base los ya existentes en el "Plan Nacional", enriquecidos con sus aportes y comentarios que serán los que utilizarán como comunidad para continuar el proceso de revitalización.

QUINTO MOMENTO

Cierre

Presentamos la silueta del joven que queremos ser y los sueños de los jóvenes.
Al finalizar rezamos juntos la siguiente oración:

«Señor, me he dejado engañar, de mil maneras
escapé de tu amor, pero aquí estoy otra vez
para renovar mi alianza contigo. Te necesito.

Rescátame de nuevo, Señor, acéptame una vez
más entre tus brazos redentores».

«Me encuentro lejos de la paz, he olvidado la dicha[...]
Pero algo traigo a la memoria, algo que me hace esperar.

Tu amor Señor no se ha acabado, no se ha agotado Tu ternura.
Mañana tras mañana se renuevan. ¡Grande es Tu fidelidad!
Siempre es bueno esperar en silencio la salvación del Señor»
Sólo gracias a ese encuentro —o reencuentro—
con el amor de Dios, que se convierte en feliz amistad.

Amén.